



NOTICIAS

Domingo, 22 de junio de 2025

Actualidad Agrícola y Ganadera en **Canarias**

“Los/as agricultores/as y ganaderos/as somos imprescindibles”



PORTADA

LA PAPA ANTIGUA, EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

La escasez, primero, y la intensidad, después de lluvia caída en la zona desde enero provoca que la mayoría de la producción de este año se pudra y los agricultores temen perder la semilla que conservan hace 403 años



Las Palmas de Gran Canaria: C/. Miguel Sarmiento, 2 – 35004. Telf. 928 369 806 – Fax. 928 385 634
La Aldea de San Nicolás: Avda. Los Cardones, 25 – 35470. Telf. 928 885 085 – Fax. 928 891 288
Santa María de Guía: C/. Sancho de Vargas, 19, interior bajo – 35450. Telf. 928 896 790 – Fax. 928 896 790
Tenerife (Tegueste): Ctra. El Portezuelo-Las Toscas, 269. Telf. 922 299 655 – Fax. 922 242 060

José de Viera y Clavijo aseguraba que las primeras papas antiguas que se plantaron en Canarias fueron en Icod el Alto, Los Realejos, en 1622. Un medianero las trajo de Perú porque en la zona se daban buenas condiciones para sembrarlas: huertas escalonadas y humedad. Cuatro siglos después, este cultivo atraviesa uno de sus peores momentos. En Icod el Alto, los agricultores calculan que han perdido el 98% de la cosecha y su mayor preocupación es que no haya semilla para la siembra del próximo año.

La sequía, la lluvia, el viento, el hongo mildiu o la polilla guatemalteca son algunas de las principales causas que han llevado a la disminución y hasta a la pérdida de muchas cosechas. 2025 ha sido devastador para la zona de Icod el Alto. Las lluvias extremas han conseguido pudrir las huertas. Judith Delgado, secretaria de la Asociación la Papa Bonita y dueña de varias huertas, asegura que «estuvo un mes entero sin parar de llover».

Podridas o bichadas

La papa antigua, que tarda seis meses en estar aptas para su recolección, se planta en enero y se recoge en julio. Puede localizarse entre los 700 y los 1.200 metros sobre el nivel del mar. El calor le viene «bien para crecer, porque cuanto más seco está el terreno, más calidad tiene el producto». Pero este año, muchos agricultores, como Delgado, apenas han podido cosechar lo que normalmente recogerían de una sola planta. «Han crecido tanto las hierbas que no se ven las papas», explica. Las pocas que han podido recolectar o están podridas o afectadas por plagas, aunque ella insiste en que los «bichos son lo de menos ahora mismo, lo peor ha sido el agua».

Desde que la Asociación se fundó en 2010 para recuperar la semilla de la papa antigua, han trabajado para preservarla. Después de años de lucha, consiguieron la Denominación de Origen Protegida (DOP) siendo la única en España y la segunda en Europa, donde también son los únicos productores y comercializadores con DOP. No hay nadie más en la isla de Tenerife que mantenga una producción tan alta.

Hace 15 años, los agricultores de Icod el Alto perdieron el 90% de la cosecha y, años después, la historia se repite. Gracias a que son varios socios, la semilla no se va a perder «del todo». Pero no es algo seguro. «Recogemos la semilla que más nos gusta, la guardamos en un sitio fresco y oscuro y, si todo va bien, en enero estará lista para volver a plantar», añade.

Judith Delgado y su pareja, Vicente Domínguez, presidente de la entidad, cultivan trece tipos de papa: bonita ojo de perdiz, blanca, negra y colorada; azucenas blancas y negras; pelucas blanca, negra y roja; colorada de vaga; terrenta, y borrallas blancas y rojas. Algunas no han comenzado a recogerlas, pero creen que estarán igual de podridas y bichadas que las que ya han recolectado. «Las promocionamos y utilizamos en exposiciones e impulsamos a otros agricultores a que también las siembren».

Falta de ayudas

Durante estos años, la Asociación la Papa Bonita ha logrado un avance clave: «Que el agricultor no se rebaje». Delgado sentencia que «venían camiones a las huertas a ofrecer uno o dos euros por kilo. Mi trabajo no cuesta ese dinero». Ellos venden a otros agricultores, a hoteles..., pero

al precio «justo y apropiado».

El Plan Insular de la Papa, impulsado por el Cabildo de Tenerife, busca mejorar la competitividad del sector, pero no siempre se adapta a las particularidades de quienes cultivan variedades tradicionales. «Antes, aceptábamos subvenciones, pero dan la misma para cualquier tipo de papa y no sirve. No se puede comparar una papa comercial con una variedad antigua», aclara Delgado.

